



Diario Ejecutivo - El México maravilloso de EPN y Videgaray

Por **Roberto Fuentes**

Seguramente el presidente Enrique Peña Nieto y su secretario de Hacienda, Luis Videgaray, viven en un país muy distinto al que gobiernan o administran, pues sus recientes declaraciones se encuentran bastante lejanas de realidad. Incluso, están recurriendo al México maravilloso que intentaron los panistas hacernos ver a los mexicanos.

Ante la comunidad libanesa, Peña Nieto dijo que mantener la mayoría en la Cámara de Diputados (con el PRI y sus aliados), obedeció a los avances en la economía, al incremento histórico en el nivel de empleos y al mayor consumo entre la población”.

Se le olvida que en las elecciones pasadas el Partido Revolucionario Institucional obtuvo (nada más en el caso de los comicios para diputados) sólo 11.6 millones de votos, mientras que en los anteriores comicios había logrado 15.9 millones.

Su principal aliado, el Partido Verde Ecologista, registró 3.0 millones de votos en el 2012 y para este año descendió a 2.7 millones. Sin embargo, es cierto, que (en conjunto el PRI y el verde) en la próxima legislatura tendrán 250 diputados (203 del PRI y 47 del verde), contra 241 de la actual legislatura (212 del PRI y 29 del verde), gracias a una reforma política, cuyo beneficiario puede verse precisamente en estas cifras.

Dice Peña Nieto que hay avances en la economía y mayor consumo entre la población. En este sentido, el secretario Hacienda, Luis Videgaray, en otro foro, (la entrega de premios de innovación empresarial de Grupo Santander), dijo que los primeros resultados de la aplicación de las reformas impulsadas por el gobierno muestran que “México va en la dirección correcta, lo que se ve en que nuestro país va hacia una nueva realidad, hacia una mejor perspectiva de crecimiento, creación de empleos y bienestar”.

Hay que recordar a Peña Nieto y a Luis Videgaray que apenas hace un mes, la dependencia que dirige el segundo redujo su pronóstico de crecimiento para este

año a un rango de entre 2.2 y 3.2 por ciento, luego de que había pronosticado un avance del Producto Interno Bruto de entre 3.2 y 4.2 por ciento a principios de año, lo que contradice su optimismo.

Respecto a esta situación económica, supuestamente maravillosa, me permito anotar textualmente un párrafo de la agencia calificadora **Fitch** en un análisis sobre el crédito al consumo: “el estancamiento de la actividad económica, el crecimiento agresivo experimentado en años recientes (del crédito al consumo), el incremento en el endeudamiento de los hogares de la base de la pirámide y la competencia férrea en la industria inciden en el deterioro de los indicadores de calidad de activos y la rentabilidad del sector”. En síntesis puede decirse que los hogares mexicanos se están endeudando cada vez más para tratar de mantener el consumo.

Añado otro párrafo, pero esta vez del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP): “el buen comportamiento en el consumo, puede ser temporal, incluso se podría asociar con las ventas relacionadas al proceso electoral. De hecho, según la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA), en mayo se observó una importante disminución en el ritmo de crecimiento de la producción de vehículos y las ventas al público, toda vez que en el primer caso se reportó un alza anual de solo 0.3 por ciento y en el segundo de 15.6 por ciento, aunque en este caso el porcentaje fue menor en casi siete puntos porcentuales al avance de los primeros cuatro meses del año. De este comportamiento se infiere la posibilidad de que una vez concluido el periodo electoral, la ausencia del gasto de campañas se refleje en un menor dinamismo de las ventas”.

Nada más para contrarrestar el optimismo excesivo de Peña Nieto y Videgaray, va otro ejemplo: la encuesta que mensualmente realiza el Banco de México entre una treintena de casas de análisis económico, reduce cada mes el pronóstico de crecimiento para este año y para 2016.

¿En qué país viven Peña Nieto y Videgaray? ¿En uno donde no alcanzan a mirar el crecimiento de la pobreza a unas cuadas de sus oficinas (nada más atrás de Palacio Nacional hay que ver cómo están Correo Mayor o la calle de la Soledad)? Como dice el filósofo del metro: De Palacio Nacional no se ve la calle de Verdad, la tapa Moneda.